

Viroflay, lero. de Mayo 1962

AMD, 37, 9, 9

Querido amigo Delibes:

LAS RATAS es una página viva y dolorosa de la vida de nuestros pueblos dejados ~~en la~~ ^{en las} manos de los poderosos, esclavizados por ellos y el cielo. Es casi imposible que la lectura de libros como el tuyo deje indiferente al más insensible, como no se trate de un Poderoso o de un Undécimo Mandamiento. ¡Hasta un Pruden, tan codicioso por la miseria, tiene un gesto de humana solidaridad! Pensando en aquellos y en el Jefe y sus ~~servidores~~ ^{servidores} se pregunta o más bien afirma- es decir acusa el Nini - "No lo entenderán". Pero habrá muchos que sí que lo entenderán porque en LAS RATAS has puesto todo tu amor por los que sufren por cosas que tienen remedio, tu extraordinario talento de novelista y tu aguda sensibilidad de pintor y de poeta. ¡Qué libro has escrito, amigo Delibes! Y con qué maestría has planteado en él los problemas nacidos de las relaciones de producción!

Si LA HOJA ROJA ya me gustó mucho y te situó más que ninguna otra de tus novelas a la cabeza del movimiento novelístico actual, LAS RATAS, además, hacen de ti el novelista que mejor ha sabido expresar los problemas reales del campo español siguiendo un procedimiento realista. Tú demuestras de una manera sorprendente que cuando se es escritor de veras los conflictos más crudos pueden ser tratados directamente sin perjuicio del arte de novelar. LA MINA, por ejemplo, me gustó mucho por su contenido, pero el autor sacrificó en parte la vertiente estética. Tú, precisamente en tu libro más audaz, más valiente te has superado en ~~el arte de novelar~~ la técnica de la narración. Tu libro quedará como una referencia imprescindible para los timoratos y los audaces.

Y qué decir de los personajes, de ese providencial Nini, del primitivo ~~el~~ Ratero, de los dos curas, del Undécimo Mandamiento, y del Poderoso, y del Furtivo, y del Alcalde, y de la señora Clo... ¡Qué bien trazados están! Ante nosotros actúan hombres y mujeres que conocemos, que hemos visto, pero que nos enseñan, porque no siempre lo adivinamos en la realidad, porque son así, porque reaccionan así, porque son como son. ¡Enhorabuena y a ver si el próximo dista de este, en el mismo sentido, lo que éste dista del último! El camino ya lo has hallado, ahora a ensancharlo y perfeccionarlo en la medida de lo posible. Y perdona que me exprese así. Es que me he puesto a la máquina leyendo las úl-

MD

MICHEL DELIBES
las úl

timas líneas de LAS RATAS y sigo emocionado.

Para cuando salga LA HOJA ROJA espero haber tenido la ocasión de entrevistarme contigo. Quiero presentarte al público francés en forma de interviu. La cosa puede resultar muy bien. Y si no nos vemos, te enviaré un cuestionario preparado al efecto. Las críticas de novelas las hacen escritores franceses, no obstante voy a tratar de que por esta vez se me confie a mí y de no conseguirlo te recomendaré al mejor crítico de la revista en que colaboro regularmente.

He recibido la foto y la nota bio-bibliográfica, muchas gracias. Para que la sección de novela esté cumplidamente representada me hacen falta las respuestas y demás documentos de Cela, pero no hay manera de arrancarle de su mutismo. Si no contesta tanto peor para él. Son ya 22 los novelistas que han enviado su colaboración y con ellos me contentaré. ¡Hasta el mismo Tomás Salvador ha querido participar en mi iniciativa!

Muchas gracias por todo y un abrazo muy fuerte de tu buen amigo

F. Olmos Juncos

